

La Fragua del Pinar

Parroquia Santa María del Pinar de Madrid 2019 – 66



Testimonio Peregrinación a Tierra Santa (diciembre de 2018)

El viaje a Tierra Santa con la parroquia (del 9 al 16 de diciembre) ha sido una experiencia verdaderamente renovadora. Pensaba que sería un viaje bonito, espiritualmente hablando, pero ha sido muy diferente. Es mucho más que un viaje de 'turismo religioso'.

Muy probablemente llevaba un camino hecho antes de arrancar y era el haberme lanzado a la aventura yo 'solo', sin el paraguas y el 'confort' de un grupo ya conocido. Esto pudo ayudar y hacer que calase en mí cada detalle, cada piedra, cada pintura, cada gruta, cada oración o salmo... hasta lo más profundo. Haciendo del peregrinar un auténtico encuentro con el Señor. Haciendo que la emoción fuera a la vez serenidad interior, confianza. Verdadero 'signo de esperanza'.

En primer lugar, según avanzaba nuestro *peregrinar*, una vez allí me sorprendió lo que estábamos viviendo: leer la sagrada escritura estando geográficamente en los lugares donde tuvo lugar lo que se lee, comprender lo que la arqueología nos indica y "vivificarlo" con la eucaristía y con lo que la tradición oral de la Iglesia nos ha transmitido. Y todo ello vivirlo en un ambiente de comunidad.

En segundo lugar me ha fascinado también el viaje interior realizado, retomar la unidad entre pasado y presente, al comprender mejor el peregrinar de la vida. Volver mi época juvenil de aquellos retiros y convivencias, pascuas juveniles, marchas marianas, congresos en Roma... en los que permanentemente te ibas abriendo a todos y conocías personas nuevas que eran para ti otro Jesús, otro Cristo que se sienta en tu mesa a desayunar, a comer o a cenar, para darte lo mejor de EL a través del encuentro con el otro.

También ha sido muy conmovedor lo que tantas veces nos cuentan y ahora he palpado: la necesidad de los cristianos de Tierra Santa de ser visitados. Apoyarles, conocerles allí mismo, rezar allí con ellos, ser parte de ellos. Renovar nuestro SER cuerpo, ser Iglesia. Ser pueblo de Dios ha sido también una parte muy importante de la peregrinación. Imaginemos un reencuentro con un amigo formidable con el cual llevas compartiendo cosas toda la vida y de repente vas a su casa y conoces sus orígenes, los lugares más importantes para él y para la familia, y te redescubres a ti mismo a través de Él y con ello fortaleces tu fe. Y además lo haces en comunión con toda la Iglesia, con todos los millones de peregrinos que han hecho la misma experiencia que tú a través de la historia. Redescubres el sentido de un acontecimiento concreto que se injertó en la historia y en nuestra vida.



Por ejemplo, recuerdo que he comprendido con oídos nuevos la canción de "Tú has venido la orilla" que tantas veces uno ha cantado 'por rutina' cuando estábamos llegando al mar de Galilea y he visto la orilla donde Jesús le dijo a Pedro "apacienta mis ovejas". Y he visto con ojos nuevos el desierto, cuando llegábamos a Betania, sintiendo gran paz recordando que aún "vivimos en el destierro, lejos del Señor" (como dice san Pablo) pero con rumbo seguro. Este amigo con el que te reencuentras -el mismo Cristo- es ahora para ti Alguien más cercano. Que vuelve a 'acontecer' en tu vida provocando cambios concretos. Así ha sido mi peregrinar a Tierra Santa.

No puedo acabar este modesto testimonio sin agradecer de nuevo a nuestro párroco y a su equipo por el esfuerzo que significa siempre promover y organizar una cosa así. Y a esos poquitos que sí que conocía antes del viaje y cuya presencia cercana y detallista siempre ha sido visible y concreta. Y a mi familia, que se quedó en casa haciendo también 'su parte'. Y a todo el grupo al que, una vez que ya nos conocemos, quisiera personalmente abrazar y agradecer -uno por uno- este haber peregrinado juntos.

¡Muchas gracias! Ha sido formidable.

Joaquín

¿Quién hace el belén de la Parroquia?

He de reconocer que nos llena de orgullo el ver cómo, cada domingo, los parroquianos se acercan a ver el Belén que hemos puesto debajo de las escaleras del coro... ¡La verdad es que ha quedado francamente bonito! Pero lo verdaderamente bonito ha sido cómo se ha llevado a cabo. Desde finales de noviembre, varias familias de la parroquia comenzamos a juntarnos los domingos por la tarde para ir dando forma a este proyecto. Si nos preocupaba cómo íbamos a decorar nuestras casas para la Navidad... ¿cómo no íbamos a hacer algo para que nuestra parroquia estuviera más bonita? Así cada uno fue buscando ideas en belenes ya creados, en internet, en libros, para entre todos ir dándole forma. Ha sido una experiencia preciosa ver como desde los más pequeños hasta los no tan jóvenes se han involucrado en esta aventura, pero sobre todo, destacar como, una vez más, se nota que lo que nos une no es una simple actividad, sino que, detrás de todo esto, está la mano de Dios que va modelando y uniendo esta comunidad.

El Belén es efímero, pronto lo quitaremos, pero sus frutos ha dejado. A nosotros nos ha ayudado a prepararnos para la Navidad, pero también, a seguir conociendo y querer, cada vez más, a todas estas familias tan excepcionales que hay en la parroquia.

Y al resto, esperamos que, con este granito de arena, os hayamos ayudado a rezar y a vivir un poquito más intensamente esta Navidad.

Paula y Jota



Testimonio Belén Buitrago del Lozoya

La tarde del pasado 23 de diciembre varias familias de la parroquia fuimos a disfrutar de la XXX edición del Belén Viviente de Buitrago de Lozoya. La ilusión por ver el Belén hizo que el frío no pudiera con nosotros, bueno eso y el chocolate caliente con churros que pudimos degustar al acabar el recorrido; que sí, que también hubo la versión light del caldito caliente para aquellos que querían empezar las fiestas navideñas sin perjudicar la línea...

Fue una tarde para compartir nuestra fe en torno a la representación del nacimiento de Jesús, a lo largo de numerosas escenas del Belén y gracias a los más de 200 actores y vecinos del pueblo que lo hicieron posible.

El silencio y respeto en el recorrido, las caras de asombro de los pequeños y el brillo en sus ojos, la sonrisa de felicidad de padres, abuelos y tíos, los hermanos mayores explicando a los más pequeños escenas del Belén; se podía adivinar en cada detalle que 24 horas más tarde estaríamos celebrando el nacimiento de Jesús, razón verdadera y sentido único de la Navidad.





Un regalo y una gracia de Dios el haber compartido la experiencia con otras familias amigas de nuestra parroquia, junto a un enorme sentimiento de gratitud a todo Buitrago del Lozoya que año tras año regala Navidad y celebra que Dios se ha hecho hombre y viene al mundo para salvarnos. ¡El año que viene volveremos y esperamos que también tú nos acompañes!

José Luis.

Testimonio de “Navidad en familia”

Como los tres últimos años, el día 24 por la noche, un grupo de personas de nuestro barrio, movidos por el amor a Cristo y una gran generosidad, se pusieron en marcha para volver a hacer posible el milagro de vivir la Navidad en familia.

Gracias a ellos, pudimos contar en nuestra parroquia con un numeroso grupo de personas que se acercaron para celebrar la Nochebuena. En esta noche del año, tan especial, recordamos el momento en que Jesús nació en Belén y vino al mundo para ser Dios-con-nosotros.



Colegio de San Agustín.

El objetivo de esta cena es que nadie estuviera solo en esta noche, y todos nos pudiéramos sentir verdadera familia. Una vez más, este objetivo fue alcanzado y superado con creces. Vimos cómo el amor de Dios se hizo concreto y quiso visitar a esta porción de su pueblo a través de todos los que lo organizaron. Este año es el primero que se ha celebrado en la Parroquia, pues en los años anteriores se venía organizando en el



Es precioso ver, cómo todo el mundo se volcó en la preparación, dando lo mejor de sí mismos en la decoración del salón de actos, en la cocina, en el servicio y la animación festiva durante la cena.

Damos gracias a Dios por esta iniciativa que Dios quiera, se repita en años sucesivos.

Testimonio Encuentro Europeo de Taizé

Antes de acabar el año 2018, tuvimos la suerte de tener en la parroquia una parte del Encuentro Europeo de Taizé, acogiendo a 150 jóvenes que venían de diversas partes de Europa: Lituania, Alemania, Francia, Italia, Ucrania, Bielorrusia, Croacia... En este encuentro participaban jóvenes cristianos de distintas confesiones, pero viviendo en diferentes tradiciones y realidades, sorprendía ver cómo todos nos uníamos para la oración en común centrada en Jesús, que era quien nos unía.



El día 28 llegaban los peregrinos a nuestra parroquia, y desde aquí les fuimos distribuyendo en las distintas familias de acogida. Muchas familias de la parroquia se volcaron por completo y abrieron las puertas de sus casas en estas fechas tan señaladas de Navidad. Al finalizar el encuentro, los peregrinos se marcharon a sus casas muy agradecidos de la acogida que se les había dado. Cada día, por la mañana, teníamos la oración de Taizé en el salón de la parroquia y después partían hacia los distintos planes en el centro de la ciudad. Al finalizar el día, se reunían de nuevo para la oración en el Ifema.

Pienso que en estos días, todos hemos podido ver cómo la parroquia es una verdadera familia. En torno a este encuentro hemos podido conocernos más entre nosotros y poder seguir creando comunidad, que en este caso, acogía en el nombre del Señor. Doy muchas gracias a Dios por la experiencia vivida estos días con los jóvenes y por la oportunidad de crecer en el conocimiento de la Iglesia y de las diferentes realidades que en ella se viven.



“Un fin de año diferente”

Por fin, después de sesenta y un años, he vivido lo que siempre había pensado que quería hacer en Nochevieja y en familia: vivir una hora de oración y meditación contemplativa, pausada, en silencio, sin prisas, a través de la música, cantando y dando gracias a Dios por tanto bien recibido en el



transcurso del año, para recordar en ese momento “¡Cuánto ha hecho Dios nuestro Señor por mí y por nuestra gran familia!, a



través de los dones de creación (don del Padre o el don de la existencia), de redención (don del Hijo o la existencia redimida) y los dones particulares (don del Espíritu o la vocación particular). Cómo disfruté de este momento tan ansiado en tantos años con esa música tan

relajada...

Es significativo y providencial también que las ganas que yo siempre había tenido en mi juventud de desplazarme a Taizé para vivir esa experiencia ecuménica que algún amigo de mi adolescencia, hoy jesuita, me había transmitido de allí y que nunca pude realizar, se hayan cumplido y que Taizé haya venido a mí tan cerca de mi casa, en el Pinar de Chamartín, este último día del año.

Todo comenzó cuando Chus, una de nuestras hijas nos propuso a través de nuestro “watsap” familiar: ¡Familia!, por qué este año no hacemos un fin de año distinto? Fuera nostalgias, celebremos el fin de año en la Parroquia del Pinar con todos



los que han venido de Taizé, yo he estado decorando el salón parroquial y ha quedado “guay”.....efectivamente como dijo, quedó “guay”, nos trasladamos después de la hora de oración al salón con todos los jóvenes que habían venido de diferentes países compartiendo con ellos el arte de tomar las doce uvas mientras sonaban las 12 campanadas indicadoras del pase del año viejo al año nuevo, con las previas instrucciones en inglés de Jaime en qué momento tomarlas.



Seguidamente, además de compartir baile con tanta juventud, también pudimos disfrutar de la cultura musical de otros países, incluidos España, que bajo el mando de Pedro y Jaime, Juan y María a la guitarra, formamos una rondalla tunera bastante potable y recitando, como no podía faltar: ¡¡¡ Qué viva España.....y España es la mejor!!

Desde luego: ¡¡¡Un Fin de año diferente!!!: no lo olvidaré. Gracias.

Carlos Lavilla

“A veces nos toca acoger... otras veces ser acogidos.”

Cuando propusieron en la parroquia ser familia acogedora de jóvenes para el encuentro de Taizé tuvimos que formar un “cónclave” familiar porque a todos nos suponía ceder y adaptarnos en mayor o menor medida: dejar dormitorio libre, ayudar más y mejor, compartir baño, horarios distintos, momentos vitales variados...todo en Navidad.

Nos alegramos mucho de formar parte de las familias que han acogido a peregrinos de Taizé en casa. Antes de nada recordamos varias imágenes: en los campamentos de verano con los scouts, en el Camino de Santiago, en la JMJ de Cracovia.... a nuestros hijos también les dieron “posada” y ¡qué experiencias tan buenas! ahora nos tocaba a nosotros.



La verdad es que hemos sido muy afortunados con nuestras amigas Déborah y Gulia que viajaron con su parroquia desde Turín a Madrid. Venían con tanta ilusión que no notamos las 20 horas de autobús que llevaban encima, muy sonrientes y agradecidas. Ha sido un gusto tenerlas. Todo ha resultado fácil. Les dejamos el dormitorio de una de nuestras hijas y un cuarto de baño: desayunábamos juntos, mientras hacían fotos del amanecer desde la ventana de la cocina y repetían “qué bello”. Les indicamos cómo moverse por Madrid para que aprovecharan bien y nos iban contando su visita al centro, paseo por la plaza Mayor, el Retiro...en sus ratos libres. Siempre nos ha llamado la espiritualidad de Taizé así que nos unimos a alguna oración en la parroquia y en Ifema, luego ellas nos contaron su experiencia con los grupos de trabajo. La verdad es impresionante rezar con tantas gentes venidas desde lejos y unidas por la misma Fe, vivir la universalidad de la Iglesia es algo precioso y muy emocionante.

Llegó la noche de fin de Año y participaron en la Vigilia por la Paz y la “fiesta de las naciones en la parroquia”. Nos hizo mucha ilusión recibir su felicitación con foto y todo. Y al día siguiente compartimos la comida de Año Nuevo con ellas y la familia extensa, todo según horario porque les esperaba una larga ruta en autobús de vuelta. Sabemos que han llegado bien por sus cariñosos mensajes. Ha sido una gran alegría poder conocerlas a través de Taizé y creo que en lo que se ha podido, se han integrado en nuestro hogar, ese era el modelo de hospitalidad que queríamos.

Muchísimas gracias a la Organización desde la Parroquia y General de Madrid, todo lo que habéis preparado con tanto cariño nos ha ayudado y hemos disfrutado un montón, ¡Ha sido una bendición!

Familia Pardo de Santayana

Testimonio Visita de los Reyes Magos a nuestra Parroquia

Ya empieza a ser tradición en nuestra Parroquia, que los Reyes Magos nos vengan a visitar el día cinco por la noche, antes de comenzar con su trasiego habitual de reparto de regalos por las casas.

El sábado pasado, víspera de Reyes, volvimos, como todos los años, a asistir a misa de 8:00, para luego

poder recibirles en su visita, saludarles y disfrutar de ellos con toda la familia de la Parroquia. ¡Menudo sorpresón!, ¡no llegaron solos!, ¡venían acompañados de un tremendo séquito!, ¡más de cincuenta!, ¡además de sus pajes!



Allí, se encontraron a Herodes, que estaba en su palacio, y dialogaron con él, para enterarse donde estaba el Niño, Rey de los Judíos. Parece que Herodes se enfadó un poco, porque no le vinieran a saludar a él. Vimos una estrella en el cielo, la vimos todos, mayores, pequeños, hasta los Reyes. Así que, siguiéndola, entramos en la Iglesia, cantando villancicos, con mucha alegría, nervios, excitación. Y allí estaba, en su cuna, esperándonos, como siempre nos espera.

Los Reyes se postraron y le adoraron, y detrás de ellos su séquito, y nosotros también. ¡Que emoción!, Cada

cual le ofreció al niño lo que tenía. Los Reyes sus ofrendas de oro, incienso y mirra, y los demás los demás le ofrecimos lo que teníamos dentro de nuestro corazón. Luego los Reyes Magos tomaron asiento en unos preciosos tronos que se habían preparado para su llegada. Y don Pedro, también un poco nervioso de la emoción, presentó a sus Majestades a todos los niños, para que pudieran entregar sus cartas. Cuando iban pasando para hablar con ellos, recibieron un premio.

Al terminar, los Reyes se despidieron. Se fueron con su gran séquito, y nosotros nos quedamos cantando villancicos. ¡Cómo nos hubiera gustado poder acompañarles en esa noche tan mágica!

Finalmente queremos agradecer a la Parroquia su preocupación para que participemos y nos sintamos cada vez mas parte de ella.

Maite y Santi.



Visita nuestra web: www.santamariadelpinar.archimadrid.es



Síguenos: [Santa María del Pinar](#)